

! Cómo tener un noviazgo sano !

[14 de febrero]

Objetivo: Guiar a los jóvenes a descubrir cómo vivir un noviazgo sano, feliz y centrado en Dios, evitando los extremos emocionales y construyendo una relación duradera, pura y con propósito eterno, basado en los principios del cielo.

I. Bienvenida y encuentro

a. Saludo inicial. ¡Hola poderosa juventud de Chiapas! Hoy vamos a hablar de algo que a todos nos interesa: el amor, pero no un amor cualquiera, sino un amor sano, limpio, con propósito y alegría. Porque sí es posible tener un noviazgo feliz y cristiano, donde Dios sea el centro y el respeto sea el lenguaje. Prepárate para reflexionar, reír, cantar y sobre todo: descubrir el plan de Dios para tu corazón.

b. Dinámica para romper el hielo. ¿Coincidimos?

Material: Tarjetas con preguntas como: ¿Qué es para ti un noviazgo sano? ¿Qué NO debe haber en una relación? ¿Qué harías diferente si volvieras a empezar una relación?

Instrucciones: Los participantes se agrupan en parejas aleatorias y responden una tarjeta. Después se mezclan y comparten con otro compañero. Se fomenta la reflexión y la apertura con respeto.

II. Adoración y mensaje.

a. Adoración. Compañero de viaje - Dúo Zimrah.

b. Mensaje Inspirador.

Cita bíblica: "Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida" (Proverbios 4:23).

Introducción: Vivimos en un mundo donde el noviazgo ha sido reducido a emociones rápidas, a relaciones desechables y amores sin raíz. Pero Dios no diseñó el noviazgo para eso.

Dios diseñó el noviazgo como un camino de crecimiento, de preparación mutua para un futuro juntos... ¡y con él en el centro! El problema es que muchos inician relaciones desde la soledad, el deseo de llenar un vacío o la presión social.

Pero un noviazgo sano no nace del impulso, nace de la oración, la paciencia y la fe.

Desarrollo.

A. Un noviazgo sano empieza antes de tener pareja: Vivimos en una generación que nos dice: "Consigue a alguien que te haga feliz"... como si el otro fuera responsable

de llenar nuestros vacíos. Pero la verdad es que nadie puede completar lo que solo Dios puede sanar. Hay jóvenes que buscan una relación mientras todavía cargan con heridas del pasado, inseguridades, celos no resueltos, traumas familiares o baja autoestima. Entonces inician relaciones no por amor... sino por necesidad. "El corazón que no ha sido entregado a Cristo no puede amar como él ama. Solo cuando Cristo mora en el corazón, puede haber amor verdadero" (El Hogar Cristiano, 95).

¿Sabes lo que eso significa? Que antes de buscar a alguien que te ame, necesitas conocer al Amor de tu vida: JESÚS.

Porque solo cuando Jesús llena tu alma, dejas de buscar en otros lo que solo él puede dar: identidad, valor, propósito. Consejo práctico: Ora por tu pareja futura, ¡sí! Pero ora más por ti mismo (a): "Señor, hazme una persona paciente, firme en la fe, madura en el carácter y capaz de amar como Tú".

Invierte tiempo en crecer: emocionalmente, espiritualmente y en tu carácter.

Trabaja en tus debilidades: el ego, el orgullo, el miedo al abandono, la inseguridad...

¡Jesús quiere sanarte antes de entregarte a alguien más!

Tu mejor etapa de soltería no es para desesperarte, sino para transformarte.

B. Un noviazgo sano tiene límites claros:

Cuando el corazón está emocionado, la razón a veces se duerme. Por eso es vital tener principios, convicciones y límites definidos desde el principio. "La relación entre los jóvenes debe ser seria y reflexiva. El afecto no debe ser un juego ni una aventura pasajera" (Mensajes para los Jóvenes, 437). ¿Sabías que una relación sin límites puede destruir tu paz espiritual? Cuando no hay reglas, todo se vuelve relativo. Se empieza con pequeños besos ocultos, luego caricias comprometedoras, y más tarde una vida espiritual quebrada, culpa y corazones rotos. Pero Dios te llama a algo diferente.

Aplicación: Hablen clara y honestamente: "¿Qué cosas vamos a permitir?" "¿Cómo vamos a honrar a Dios juntos?" Establezcan tiempos de devocional juntos, decisiones como no estar solos en lugares privados, evitar contacto físico comprometedora, y sobre todo: orar antes de cada cita. Decidan no solo divertirse, sino edificarse. ¡Un noviazgo sano también ríe, se divierte sanamente y crece en fe.

Recuerda: "Lo que no cuidarías delante de tus padres... tampoco deberías hacerlo delante de Dios".

C. Un noviazgo sano honra a Dios. El verdadero éxito de un noviazgo no está en que dure mucho tiempo... sino en que glorifique a Dios mientras dure.

Cuando Jesús es el centro, todo cambia: hay paz, propósito, dirección, madurez, y pureza.



“El verdadero amor se basa en el conocimiento de Dios y se expresa con respeto, pureza y fidelidad” (El hogar cristiano, 2).

Mientras más se acercan a Dios, más se acercan uno al otro. El secreto no está en encontrar a alguien perfecto... sino en amar a Dios juntos. Si una relación te aleja de tu devocional, de tu ministerio, de tu paz... no es de Dios. El amor que viene del cielo nunca te hará esconderte del cielo.

Conclusión: Un noviazgo sano, comienza con oración, se basa en principios bíblicos, crece con respeto mutuo, tiene límites que protegen, es guiado por el Espíritu Santo, te prepara para amar como Cristo ama.

No necesitas tener una relación perfecta. Solo necesitas una relación que refleje el amor de Jesús.

Llamado: ¿Estás dispuesto a vivir diferente? ¿A orar más y dejar que Dios guíe tu corazón? ¿A dejar atrás relaciones tóxicas y entregarle tus emociones al Creador? Si hoy quieres hacer un compromiso con Jesús para vivir un noviazgo sano, puro y con propósito eterno, ponte en pie. Vamos a orar por una generación que ame como Cristo ama. Que Dios transforme tus relaciones, pero primero, que transforme tu corazón.

III. Taller de ideas.

“Construye el perfil”

Material: Hojas grandes, marcadores, cinta adhesiva.

Instrucción: En grupos pequeños, los jóvenes diseñarán el “Perfil ideal de una relación sana”. Deberán responder y dibujar creativamente:

¿Qué características debe tener él o ella? (Ejemplo: Temeroso (a) de Dios, trabajador (a), paciente, sincero/a, con visión misionera) ¿Qué cosas deben hacer juntos? (Ejemplo: Orar, estudiar la Biblia, servir juntos, respetarse, planear con propósito). ¿Qué cosas evitarían? (Ejemplo: Tiempo a solas en lugares privados, mentiras, presión emocional o física, relaciones a escondidas).

Los grupos deben pegar sus carteles en una pared y decorarlos como “pared de principios para amar sano”.

a. Compartir resultados. Cada grupo tendrá 2-3 minutos para presentar su cartel y explicar por qué eligieron esos principios.

Se motiva al resto a comentar positivamente. El coordinador de cada equipo puede cerrar con una pequeña reflexión reforzando lo aprendido: “Construir una rela-

ción con Dios como arquitecto, ¡siempre es mejor que improvisar con emociones!"

- b. Desafío.** "Señor, yo quiero: pureza, paciencia, carácter, entrega, dominio propio".
"Guía mis emociones, sana mis heridas y prepárame para amar con intención".
Luego la tarjeta se guarda en un sobre con su nombre, se sella y se les regresará en 6 meses.
Este acto simbólico representa su compromiso de esperar en Dios y prepararse con fe.

IV. Conexión Bíblica

a. Dinámica para Conexión Bíblica.

- ¿Qué pareja esperó con fe por muchos años? Jacob y Raquel (Génesis 29).
¿Qué pareja decidió seguir a Dios juntos aún en momentos difíciles? Rut y Booz (Rut 1-4).
¿Qué versículo habla de guardar el corazón? Proverbios 4:23
¿Qué consejo da Pablo sobre la pureza? (1 Tesalonicenses 4:3-5).

V. Oportunidades y despedida

a. Anuncios.

b. Introducción de la lección de Escuela Sabática.

- c. Despedida de sábado:** "Ha llegado el atardecer, y con él, el cierre de un sábado más en la presencia de Dios. Pero este sábado ha sido diferente: hablamos del amor, del noviazgo, de los sentimientos... pero lo hicimos con la Biblia abierta y el corazón dispuesto." Queridos jóvenes, recordemos que el noviazgo no es un pasatiempo, es una decisión espiritual.

Cada relación que emprendas debe tener el sello de Cristo, la guía del Espíritu Santo y el consejo sabio de su Palabra. No es un juego emocional, es un proceso sagrado. "Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón" (Salmo 37:4).

"Quizás todavía no tengas una pareja, o tal vez estás en una relación... o estás esperando en oración. No importa en qué etapa estés: lo importante es que decidas vivir conforme al propósito eterno de Dios para tu vida emocional".

"Cuando uno se entrega enteramente a Dios y le permite que moldee la vida, se preparan para establecer una unión feliz y santa. Aquellos que confían plenamente en él, estarán mejor capacitados para escoger sabiamente en cuanto a la relación del matrimonio" (El hogar cristiano, 28).



Recuerda: No estás solo. La iglesia es tu familia. Jesús es tu mejor guía. Y este sábado fue solo el inicio de una nueva forma de vivir y amar. Que este sábado no termine como cualquier otro. Que termine con una decisión clara en tu corazón: "Señor, quiero amarte a ti primero, para amar bien a quien tú tengas preparado (a) para mí".

d. Canto para desearse una feliz semana: La tarde ha caído ya aquí.

e. Invitación a juegos sociales.

Elaborado por:

Pr. David Alexis Luis Morales

Distrito Azteca

Asociación del Soconusco